

EL PAIS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

VIERNES, 9 de febrero de 1979

Un policía muerto y otro herido en un tiroteo en Barcelona

ENRICH CANALS | Barcelona | 9 FEB 1979

Archivado en: Bajas fuerzas seguridad Orden público Atentados terroristas Seguridad ciudadana Secuestros Fuerzas seguridad Delitos Terrorismo Justicia

Un miembro de la Policía Nacional muerto y otro en estado gravísimo es el resultado de un atentado terrorista cometido ayer en Barcelona. Los dos policías se encontraban vigilando un camión de reparto de butano de Pueblo Nuevo, cuando fueron tiroteados por dos jóvenes que, tras arrebatar las metralletas y munición de los dos policías, se dieron a la fuga en un vehículo estacionado en un lugar próximo. Posteriormente, una voz masculina anónima reivindicaba el hecho para el Front d'Alliberament Catalá (FAC). El atentado tuvo lugar sobre las dos y media de la tarde, en la confluencia de las calles de Espronceda y de Pujadas, en la barriada de Pueblo Nuevo. Los policías, Simón Cambroner Castejón y Rafael Falcón Romero, se hallaban vigilando un camión de reparto de butano -sector actualmente en huelga- cuando fueron tiroteados quemarropa por dos jóvenes, de unos veinticinco años si de edad. Uno de los testigos presenciales, portaba una cazadora a cuadros y pantalón tejano, pero no se sabe que llevaba bigote.

Los terroristas, tras la agresión, huyeron en una furgoneta de color claro estacionada en un lugar próximo. Posteriormente abandonaron la furgoneta y huyeron en un automóvil matrícula 4437-BV, de color blanco. Los dos terroristas lograron arrebatar las metralletas y así como la munición de que eran portadores.

Uno de los policías, Simón Cambroner Castejón, de veintitrés años, casado y sin hijos, ingresó como cadáver en el hospital de San Pablo, mientras que su compañero, Rafael Falcón Romero, de veintiocho años, casado y padre de una hija, ingresaba en la residencia Príncipes de España en estado gravísimo. Anoche se temía por la vida de este último, el cual tenía alojados dos proyectiles en la cabeza y un tercer proyectil en la región lumbar.

Sobre las cinco de la tarde, una voz masculina reivindicaba en una llamada telefónica a la agencia Efe la paternidad del acto para el Front d'Alliberament Catalá (FAC). En medios policiales, sin embargo, se concedía poca credibilidad a esta reivindicación. El FAC tuvo cierta relevancia como organización armada en el pasado. En los últimos años, su presencia se ha visto reducida a esporádicas apariciones, en su mayor parte ligadas a hechos de delincuencia común.

Tras el atentado, la policía montó diversos controles en las principales salidas de Barcelona. Varias personas fueron detenidas al conducir vehículos similares a los usados por los terroristas, si bien fueron puestas en libertad tras comprobar su identidad.

Por otra parte, es de señalar que las fuerzas del orden hicieron estallar anoche un artefacto que había sido colocado en la confluencia de las calles de Villarroel y Gran Vía.



© EDICIONES EL PAÍS, S.L. |